

LOGRAR LA TRIPLE SOSTENIBILIDAD EXIGE DE LA ACCIÓN CONJUNTA

Publicado: 05/02/2018

Felipe Medina, responsable de Cadena Alimentaria en ASEDAS

La cadena agroalimentaria abarca varios sectores de actividad que van desde el productor a la distribución, pasando por la logística y la economía digital. Para lograr un crecimiento sostenible es necesario actuar en cada uno de los eslabones de la cadena y hacerlo de una manera coordinada y ordenada. Esto implica trabajar en el concepto de la triple sostenibilidad económica, social y medioambiental. Solo así se podrá lograr el equilibrio entre el desarrollo empresarial de las distintas partes de la cadena, para que los beneficios de esta actividad reviertan en la sociedad en forma de empleo y para conseguir, al mismo tiempo, proteger los recursos medioambientales disponibles.

Lograr la triple sostenibilidad exige de la acción conjunta de todos los actores que configuran la cadena agroalimentaria. La distribución moderna necesita que exista un sector productor fuerte, con el que seamos capaces de construir verdaderas cadenas de valor que se centren en dar respuesta de forma ágil y flexible a las demandas del consumidor, al que en definitiva servimos todos.

Unos de los aspectos más visibles de esta colaboración es la transferencia de conocimiento de la distribución hacia el productor en relación con las tendencias de consumo. El objetivo es lograr una orientación al mercado de la producción alimentaria, es decir, **debemos pasar de consumir lo que se produce a producir lo que se consume.** Es un cambio de paradigma con importantes y beneficiosas consecuencias económicas, al ajustar la oferta a la demanda y también medioambientales, como reducir el excedente alimentario y optimizar el uso de recursos en origen.



Asociación Española de Distribuidores,
Autoservicios y Supermercados

Pero, para que esta evolución se produzca es útil avanzar por la vía de las relaciones comerciales estables. La estabilidad permite a la distribución ofrecer al sector productivo una mayor visión de la cadena y orientarla mejor a las necesidades de los consumidores. Un trabajo conjunto, a medio y largo plazo, que deriva en el logro de productos con orientación a precio, volúmenes ajustados a las necesidades y desarrollos que añadan valor al conjunto de la cadena.

Para que todo esto sea posible **es necesario profundizar en unas relaciones transparentes** en el funcionamiento de la cadena que nos permitan compartir proyectos a medio y largo plazo, innovar en los procesos productivos para asegurar la calidad y cooperar en I+D+i.

Los esfuerzos del conjunto de la cadena pueden ser, sin embargo, estériles si no están acompañados de un sistema normativo y fiscal estable que aplique plazos de realistas y tenga en cuenta la situación técnica de la industria y, sobre todo, que fije objetivos exigentes pero permita a los sectores y a las empresas alcanzarlos por los medios más adecuados para sus modelos de negocio y los intereses de los consumidores.